

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR, EN 11º ENCUESTRO
NACIONAL DE PROFESORES RURALES

CARTAGENA, 22 de Julio de 2002

Quiero explicar la presencia del Presidente y de la ministra acá. Ello tiene que ver con una concepción de un sistema educativo, ello tiene que ver con una concepción de un país. Es cierto, estamos acá, en este establecimiento educacional que en cierto modo refleja una parte de la historia educativa de Chile, allá el sector viejo que se construyó en la época de Pedro Aguirre y, que según dicen, él venía acá a vigilar el avance de la construcción de la obra, y acá, la parte nueva, que tiene que ver con un liceo que ahora está en el programa liceo para todos, que tiene una especialidad técnico-profesional y que para poder incorporarse a la jornada escolar completa requiere de esta nueva ala, que según explicó el alcalde, no estaba inaugurada. Creo que no hay mejor inauguración que la que ustedes están haciendo aquí, al utilizarlo para usar sus vacaciones, en un programa de perfeccionamiento y mejoramiento.

Esos son los hechos positivos de este país. ¿En cuántos países del mundo los profesores rurales utilizan sus vacaciones de invierno para seguir trabajando en sus temas, en su perfeccionamiento? En pocos. Por eso estoy aquí.

Estamos aquí porque tiene que ver con cómo entendemos el desafío educativo de un país. Una cosa es hacer frases en un discurso, otra cosa es llevarlo y concretarlo en la realidad. Cuando durante toda la historia del siglo XX el esfuerzo educativo de Chile fue

la cantidad, fue la cobertura, entonces éramos capaces de medir el avance educativo. Cada mensaje Presidencial ¿en qué consistía? “Hemos construido tantas escuelas y tantos niños más están en la educación, y tenemos un 50% de los niños en edad escolar en los establecimientos educativos, tenemos un 70% de los niños en la educación en edad escolar en un establecimiento educativo”. Y veíamos en el horizonte muy lejano, ¿podemos llegar a tener una cobertura de 100% en educación básica? Jamás pensamos que era posible una cobertura en educación media de un 100%.

Pero esas realidades el país las hizo, y en buenahora. Pero a medida que avanzamos en cobertura nos dimos cuenta que no bastaba un banco en una sala de clases para que un alumno se sentara y tuviera iguales oportunidades. Y fuimos aprendiendo que el paso de la cantidad a la calidad obligaba un esfuerzo distinto.

Y cuando comenzamos el programa respecto al mundo de los profesores rurales, fue porque me impactó profundamente saber, no sé las cifras hoy, excúsenme, que en aquel entonces había 1.200 escuelas unidocentes, había 800 bidocentes y 1.600, o algo así, tridocentes. Había más de 3 mil escuelas de Chile, rurales con 1, 2 ó 3 profesores. ¿Y cuántos alumnos? Ah, la norma es muy clara. Usted debe hacer una escuela donde quiera que haya más de 4 kilómetros de la distancia donde una familia vive con un niño en edad escolar y una escuela. Y tenemos, entonces, escuelas con 4 alumnos, con 8 alumnos, con 10, con 12, con 15. Esa es la realidad.

La realidad de Puerto Williams, donde estoy en una reunión con los profesores, y hablamos de las cosas propias que se hablan en una reunión con profesores, y a la salida se me acerca uno y me dice “señor, estoy muy contento conocerlo, anduve en una lanchita 5 horas para llegar acá”. Para él llegar a Puerto Williams era llegar a Nueva York, ¿verdad? Y ese profesor lo más cerca que estaba era 4 horas en lancha de Puerto Williams, y tenía 5 alumnos, y la escuela estaba equidistante porque cada uno estaba entre 3 y 4 kilómetros del lugar de la escuela.

Entonces la pregunta es ¿cómo se le garantiza a ese profesor allí, en esas condiciones difíciles, de aislamiento, el acceso a las

nuevas tecnologías educativas, a las nuevas formas de educación, con quién interactúa, y cómo esos niños interactúan con el profesor? Y cómo, entonces, la educación que se hace allí, por definición va a ser distinta de la educación en el mundo urbano. Y esos trescientos y tantos mil niños que están en el mundo rural, que son los alumnos de todos ustedes, cómo ustedes les garantizan un nivel educacional adecuado, similar a otros niños, si queremos que la frase "iguales oportunidades para todos" sea realidad. **

Y aquí, por cierto, el debate educación privada o pública, no existe. No hay privado para poner una escuelita con 5 alumnos. O ahí es el Estado, el país, el que se pone, o no hay educación. Ese debate lo dejamos para otra ocasión. Eso es. Hay algunos esfuerzos que se hacen en el mundo rural, es cierto, de instituciones privadas, pero son los menos.

Entonces, claro, los avances que hemos tenido en estos años, que son avances importantes, significativos, tienen que ver con un conjunto de ámbitos. Y uno de esos ámbitos es el mundo rural. Y, en consecuencia, cuando planteamos con fuerza, es cierto, un programa que después derivó en el Mece rural, con los ministros que siguieron después, creo que empezó a abrir un espacio respecto de lo que ustedes hacen cada día, del orgullo de sentir, además, que la escuela del ámbito rural, es cierto, la escuela siempre convoca, atrae, la escuela enseña no sólo a los alumnos, la escuela es un lugar de civismo, con padres, apoderados, con el entorno donde está. Pero si eso es lugar aquí, es verdad, aquí en Cartagena, en esta ciudad balneario, con cuánta mayor razón eso es verdad en el mundo de la ruralidad, donde la escuela es la expresión, a veces la única expresión, de la sociedad organizada, de la patria que se llama Chile, ahí. Y el profesor, ustedes lo saben, es la experiencia de ustedes de cada día, es una autoridad, no por ser profesor, es una autoridad por lo que es. Y resuelve muchos temas que no tienen que ver con educación.

Entonces, el tema es cómo se trabaja del punto de vista educativo, porque, en definitiva, ustedes son los que abren las ventanas al mundo del conocimiento a los alumnos, a los jóvenes que

están allí. Pero también abren las ventanas del mundo del conocimiento a toda la comunidad que normalmente los rodea.

Y eso, entonces, es lo que hace que hoy día, así como antes estaba la generación para aumentar la cobertura, ahora ustedes son los profesores que tienen en sus manos la generación que puede hacer posible la igualdad de oportunidades, también en el mundo rural, y que eso no sea una frase, que sea una realidad.

Pero eso obliga a una política, y la política implica decisiones, la política grande. Y la decisión que tomamos fue muy simple: vamos a discriminar, vamos a discriminar a las escuelas rurales, a discriminar en forma positiva ese mundo rural, si queremos que ese mundo rural pueda tener las mismas condiciones educativas que el mundo urbano, porque tiene condiciones distintas. Y eso es lo que se ha venido haciendo.

Entonces, eso es porque el desafío que tenemos como sistema educacional chileno es cómo abrir puertas y oportunidades a todos, y abrir puertas y oportunidades a todos obliga, entonces, inevitablemente a eso.

Y yo estoy seguro que cuando se escriba la historia de la educación chilena, así como el período de 1890 a 1930 es el tremendo período de la expansión de oportunidades, de la construcción de las escuelas que comienza con Balmaceda, y de crecimiento de la educación media, que tiene después su otro instante de tremendo crecimiento en la década del 60 con Frei Montalva, en lo que es la educación media, en la búsqueda de cobertura, pero ese período va a ser comparable al período del que se inicia en 1990 y que tiene por objeto plasmar el tema de discriminar en la asignación de recursos, para lograr mejoras en la calidad educativa.

Yo sé que eso es difícil, yo sé que es complejo, pero la única forma que yo tengo de decir que esto se ha hecho así, es que lo que se ha invertido en educación en estos 12 años es más de lo que se ha invertido en cualquier otro rubro en estos 12 años. O sea, primero, invertimos más en educación; segundo, esa inversión se hace en aquellos ámbitos donde más se requiere para poder generar igualdad.

Y eso es lo que se está haciendo con “liceo para todos”, eso es lo que se está haciendo con un muy distinto conjunto de elementos que están acá.

Y en el ámbito de la educación rural, yo diría que a lo menos son 7 los grandes logros que hemos tenido.

El primero, el que las escuelas rurales de multigrado, tradicionalmente excluidas de todo programa, han pasado a ser reconocidas en su especificidad, incorporadas, destacadas y priorizadas. Ese es el primer logro, decir “mire, educación rural es distinta por todas estas características. Y, por lo tanto, la educación rural tiene que tener esta especificidad”. Antes no era así. Y eso implica todo, implica los textos, implica la enseñanza, implica todo.

Cuando venía acá le comenté a la ministra que en la reunión de Romeral me pasaron un texto con que los niños aprendían a leer. Entonces en ese texto decía “Pedrito viene al colegio cada día. Para hacerlo, a veces toma el bus, y otras veces utiliza el Metro...”. Está claro, ¿verdad? Está claro que Pedrito no estaba en ninguna de las escuelas de ustedes, en Chanco no estaba, está claro. Eso, no llegaba Pedrito, claro, por esa razón Pedrito no llegaba al colegio, quedaba esperando el Metro. Ese es el primer logro. +

Segundo, hemos sido capaces de formular una propuesta pedagógica para poblaciones escolares heterogéneas, étnica y culturalmente, cuya aplicación está proporcionando experiencias que son muy espectaculares.

Cuando firmamos el decreto que en aquellos establecimientos educativos donde hubiere una mayoría étnica superior al 50%, había que hacer un esfuerzo por educación bilingüe, sabíamos que era un tremendo desafío, que era más fácil firmar el decreto que hacerlo, claro. Pero la educación bilingüe tenía como propósito algo de lo que dijo Jorge “cómo somos capaces de mantener nuestras raíces, nuestra cultura”. Sabemos que la lengua mapuche es una lengua que nunca se ha escrito, se escribe ahora con los caracteres nuestros, pero el mapuche, la lengua mapudungun no se escribía, no se transmitía sino sólo por transmisión oral. Y, bueno, la lengua atacameña

desapareció, no existe, no la sabemos, tenemos aymarás, tenemos Isla de Pascua, tenemos mapuche. Segundo logro. +

Tercero. Los microcentros, que han sido tan importantes y que han permitido vincular de una manera especial las experiencias de cada uno de ustedes con los niños, las características del entorno rural y el conocimiento que se requiere para enseñar.

Desde el año 94 los microcentros se incorporan hoy día a más de 500 escuelas multigrado, 12 mil familias, 11 mil alumnos, casi 1.000 docentes. Casi un tercio de los profesores rurales están participando en los programas de los microcentros.

O sea, esta reunión que se hace una vez al mes, que se juntan los profesores rurales de una determinada región, localidad, comuna o provincia, para intercambiar experiencias, para discurrir, para discutir, para poder llegar ahí y desde ahí expandir. Tercer logro, muy importante. Y eso me parece que ha cambiado buena parte de la concepción, porque tienen ustedes ahí la posibilidad que de una manera natural hacen los profesores, en la sala de profesores, en un establecimiento como éste, todos los días. +

Cuarto. Lo que hemos tenido en los programas rurales en materia del proyecto Enlace. En materia del proyecto Enlace, que es un proyecto de las nuevas tecnologías, computacionalmente muy importante, pero que es para cada uno de ustedes un tremendo desafío. Tenemos 300 establecimientos vinculados a Enlace el año 2001, este año vamos a llegar a 900. + Y yo quisiera aquí plantear al país que espero al término de mi gobierno que todos los establecimientos rurales de Chile estén vinculados al proyecto Enlace. Ese es un gran desafío, un desafío para cada uno de ustedes, un desafío de capacitación, pero también es un tremendo desafío del punto de vista de cómo estamos generando espacios a esos jóvenes que están en cada uno de los establecimientos de ustedes. Cuarto logro, el proyecto Enlace y lo que esto significa, y cómo ustedes, profesores, que ensayan con distintos niveles de intensidad, el proyecto Enlace va a ser un elemento muy fundamental. +

Quinto logro. Quinto logro, yo diría, es lo que ha pasado con el Simce. Podemos discutir mucho los sistemas de medición de la calidad de la educación, pero lo que aquí está claro es que ustedes han tenido claramente un mejoramiento en los rendimientos educacionales en lenguaje y matemáticas del mundo rural, superior a la media. Y eso me parece tremendamente importante. Porque ahí estamos viendo la constatación de que todos estos esfuerzos han mejorado, se están cumpliendo. +

Sexto. La gran mayoría de las escuelas rurales están en camino de lograr antes que las urbanas la jornada escolar completa. Es cierto, en parte porque hay mayores disponibilidades de espacio. Pero ustedes van a tener jornada escolar completa antes que el mundo urbano. +

Y el séptimo logro, yo diría que es la existencia de los encargados rurales. Es decir, el reconocimiento del rol de la tarea simultánea de profesor y director, de profesor y encargado, y de los profesores que tenemos, entonces, aproximadamente en este momento 2.400 encargados rurales tenemos ahora, y que implican un reconocimiento a ese esfuerzo y una remuneración adecuada, que fue el producto del último acuerdo con el Colegio de Profesores. +

Estos elementos son, yo creo, los que tipifican lo que hemos venido haciendo en estos años, cosas muy concretas, pero que es el pasar del verbo a la acción, el pasar del discurso a lo concreto. Esto normalmente no está en las primeras planas, no llama la atención, no es un gran titular "todas las escuelas rurales, de aquí al 2005, tendrán vinculación al proyecto Enlace". Pero ustedes saben que eso es muy importante.

Y, claro, para el Enlace es muy importante la conexión telefónica, a menos que en el intertanto, claro está, la tecnología a veces es más rápida, y ustedes saben que se está trabajando en este momento para poder transmitir Internet y demás medios de telecomunicación a través de la electricidad. Y si eso lo hacemos, estamos en otra. Porque una gran dificultad, o usted tiene las posibilidades de hacerlo a través de telefónica sin cable, o a través de la electricidad. Pero ese es el mundo al cual avanzamos.

Esa es la razón de nuestra presencia acá con ustedes, un reconocimiento a lo que ustedes han hecho, al salto que ustedes han dado, un esfuerzo que yo sé que no es fácil, porque son condiciones difíciles. Y por eso Mario Barraza planteó acá un conjunto de temas que tienen que ver con las condiciones. Por eso planteamos, cuando discutimos el Estatuto Docente, el tema de la asignación por desempeño difícil. Porque me pareció que cómo usted discrimina a aquellos que tienen una mayor dificultad.

Soy producto, como he dicho otras veces, de la educación pública, de la educación fiscal, estudié en el Instituto Nacional. Había la percepción, para los profesores de esa época, que era importante hacer clases allí, el reconocimiento era hacer clases allí. Y me pareció, como ministro, que el reconocimiento tenía que ser monetario, al que hace en condiciones mucho más difícil de aquel que está, con el mayor respeto, en el Instituto Nacional. Y si queremos tener profesores de mejor calidad, donde el mundo es más difícil, tiene que haber un incentivo para que aquel de mejor calidad esté en un mundo más difícil. Ese es el sentido de una asignación por desempeño difícil.

Ahora, que tenemos un conjunto de temas que están pendientes, qué duda cabe. Pero, eso forma parte del ser humano. El ser humano no puede estar satisfecho con lo que ha logrado, tiene que fijarse nuevas metas y nuevos desafíos, máxime cuando tenemos situaciones que son profundamente complejas y difíciles, cuando tenemos y hoy día vemos una deuda de arrastre respecto de legislación muy antigua que estableció reajuste de remuneraciones al magisterio, a los profesores, nunca las pagaron. Y porque nunca las pagaron ahora los profesores están recurriendo a los tribunales, y tenemos aproximadamente más de la mitad, o casi la mitad de las comunas de Chile que van a enfrentar este tipo de juicios. En donde hay que buscar, más allá de la situación de cada municipio en particular, en último término, son recursos de todos los chilenos los que tenemos que hacer un esfuerzo para cancelar aquello. Y son cifras muy, muy grandes, como estamos viendo.

Que tenemos también lo que tiene que ver con las deudas de tipo previsional que tienen algunos municipios, y la forma en que lo

hemos planteado, sobre la base de una legislación que se alcanzó a dictar en mi gobierno, en virtud del cual el Ministerio está en condiciones de retener la subvención a aquellos municipios que no paguen la previsión, para impedir esto, pero que tenemos el tema de arrastre, las deudas que ya vienen de atrás, sí señor, lo tenemos.

Y así como eso, tenemos también los temas vinculados -me gusta hacerme cargo de todos los temas y no sacarle el cuerpo a ninguno- de lo que dice relación con los programas de capacitación, y en donde allí lo que hay es que la subvención, se supone que usted está entregando una subvención para pagar una media, esa media tiene que ver con el tiempo medio de que sirven los profesores, cuántos bienios tienen y cuántos programas de capacitación tienen. Y, bien por los profesores, ha habido un gran aumento en programas de capacitación, por lo tanto la asignación de capacitación ha aumentado, y algunos municipios sostienen que tienen dificultades. Tendremos que abordar el tema, en el doble sentido, verdad, qué cursos de capacitación dan derecho a asignación, cual es la pertinencia de la capacitación, y que es muy importante.

Pero, excúsenme, si cuando fuimos a Romeral hubiéramos dicho que los profesores rurales iban a tener pasantías de perfeccionamiento en el extranjero, no me lo habrían creído. Pero eso ocurre, ¿verdad? Eso ocurre. Y hoy día tenemos más de 8 mil profesores que han postulado a la asignación de excelencia académica. Como ustedes saben, 3.200 profesores van a recibir una asignación de excelencia académica del orden de los 500 mil pesos anuales, durante 10 años. Aquellos profesores que sean reconocidos de excelencia académica. Y se han postulado más de 8 mil profesores. Eso habla bien por el magisterio de Chile, habla bien por los profesores de Chile. +

Y esa es la razón por la cual estamos acá, porque, en definitiva, este conjunto de medidas, que en el caso de ustedes, en el mundo rural, ustedes las pueden ver una a una, pero que viene a dar cuenta también de una forma que tiene Chile de organizarse para hacer efectivas que las oportunidades para todos nuestros sean reales y no sea una frase declarativa que está en algún texto.

Esa es la razón por la cual quisimos compartir con ustedes el inicio de sus actividades, en estas vacaciones de invierno, y en donde junto con reconocer, es un compromiso de lo que tenemos que seguir haciendo. Es cierto, ha habido un tema salarial y este año habrá una negociación. Lo único que les pido es que tengan claro una sola cosa: entre 1990 y el 2002, los sueldos en Chile han mejorado 1.5 veces. El de los profesores, 2.5. Eso da cuenta de un país que busca, como muy bien aquí se decía, reparar una situación que viene de antaño. Pero creo que esa forma de reparación hoy día estamos en condiciones de abordarla de una mejor manera, porque tenemos también confianzas logradas.

Recuerdo, en la primera negociación que me correspondió, acá hay un importante actor de esos tiempos, y en donde planteamos la posibilidad de mejorar las remuneraciones durante un período de cuatro o cinco años, y que en total íbamos a terminar mejorando las remuneraciones en términos reales en un 36 ó un 38%. Y este 36 ó 38% se iba a hacer en cuatro o cinco años. Y el gran problema que tuvimos en esa negociación fue que me decían “¿y si nos pasa lo de antes, que cumplían el primer año y después no se cumplía?”. Y yo no tenía respuesta que dar, como no fuera decir “es que ahora va a ser distinto”.

Cuando usted hace una programación a cuatro años, a cinco años, normalmente es un período lo suficientemente largo, va más allá de un gobierno, de un gobernante. Creo que Chile ha demostrado ser un país serio. Las autoridades también. Y si ahora se dice “esto es por los próximos tres años”, será así.

Tenemos en marcha una reforma judicial de mucha envergadura. Ha significado multiplicar por tres los gastos del Poder Judicial. Y esa reforma, por la magnitud de la envergadura, se ha dicho “va a comenzar primero en la IV y en la IX Región, después va a seguir en las regiones tales, etc.”. Y cuando discutimos el presupuesto del 2003, lo primero que dice el ministro de Hacienda “todos estos son los gastos obligados”. Entre los gastos obligados está “cuánto para la jornada escolar completa, porque hay que hacerla, cuánto implica el gasto en infraestructura, cuánto en la reforma judicial, porque ahí está, cuánto usted se ha comprometido en Chile Barrio para sacar la

erradicación de viviendas, cuánto es lo que... etc.”. Ese es un país bien ordenado.

De manera que lo único que quisiera decir es que 10 u 11 años después de Romeral creo que estamos mejor, hemos llenado una parte del vaso. Pero también creo que a partir de lo que hemos llenado, tenemos nuevas fuerzas para llegar hasta que el vaso esté lleno. Pero ustedes bien saben que nunca hay un vaso lleno, porque siempre el ser humano busca algo mejor. Eso es lo propio del ser humano, eso es lo que nos distingue. Y porque queremos ser cada vez mejores, cada vez la meta es como el horizonte, que creemos que está allí, pero cuando llegamos allí descubrimos que está un poco más lejos.

Eso es, en definitiva, la tarea de educar. El educador, “la educación -alguien me dijo una vez- es el conjunto de conocimientos, de valores, de principios, que una generación considera indispensable transmitir a la generación que sigue”. Ustedes son los encargados de transmitir los conocimientos, valores, principios que esta generación le quiere entregar a la próxima. La diferencia es que ustedes le transmiten los conocimientos, valores y principios de esta generación a la próxima, en el mundo rural. Es un desafío mayor. Por eso tal vez hay que dar una preocupación mayor.

Por eso lo que hemos hecho en estos años, esa preocupación mayor que se expresa en estos 7 logros, es tal vez un buen punto de partida para los próximos logros que tenemos que tener juntos en el horizonte.

Mucho éxito en sus deliberaciones y sigamos trabajando por el bien de la educación de Chile. Muchas gracias.

* * * * *

Cartagena, 22 de julio de 2002.
MIs/ems.